

Producción de ensilaje: ¿qué podemos aprender de los argentinos?



Por Thiago Fernandes Bernardes e Rafael Camargo do Amaral
postado em 30/10/2012

Hace poco he tenido la oportunidad de visitar tambos en Argentina y encuentro que, aunque los países son vecinos, la producción de ensilaje termina siendo muy distinta. En Brasil principalmente se almacena los forrajes picados en silos horizontales (trinchera y superficie), según informó Bernardes (2012) y en Argentina los silos horizontales tubulares (silo) son los más ampliamente utilizados.

En nuestro país, la minoría terceriza los servicios de ensilaje y a la inversa se produce allí. El escenario argentino difiere el brasileño básicamente por dos razones, que están interrelacionados:

- 1) en Argentina hay una gran disponibilidad de equipos, incluyendo los de última generación, que cuestan mucho menos que en Brasil. Por ejemplo: sólo el 10% de las explotaciones brasileñas cosechan forraje con autopropulsadas.
- 2) Los contratistas poseen buenos equipos, están bien formados (capacitados) y ofrecen servicios de alta calidad para los productores.

En 2009, escribimos el artículo titulado Silo bolsa: una alternativa interesante en el almacenamiento de ensilado y comentamos los aspectos positivos y negativos de este modo de almacenamiento, señalando el alto costo de los equipos y la desaceleración en el suministro del alimento y la escasez del silo como las principales desventajas.

Sin embargo, los argentinos no enfrentan tales barreras, porque las líneas de la embolsadoras son accesibles en precio y trabajan con bolsas (Figura 1) con un diámetro de 9-10 pies (2.74 m-3.05), que prácticamente no existen en Brasil. Con bolsas de mayor tamaño pueden hacer retiro de silaje mecánicamente, usando los mixers adaptados al silo bolsa. En nuestro país las bolsas tienen 1,8 m, que permite el suministro manualmente o con el uso de cargadores de ruedas, equipos no se recomiendan para este tipo de tarea.



Figura 1 – Silo bolsa de 9 pies realizado por contratistas en un tambo de Argentina.

Otro hecho que se destaca es el grado de formación del grupo que opera los servicios tercerizados y la calidad con que se proporcionan a los establecimientos.

En el último Congreso de conservación de forrajes y nutrición (VI Congreso de Nutrición y Forrajes), celebrado en Rosario, decenas de contratistas estuvieron presentes, que interactuaban de diversas maneras con el público (investigadores, empresas).

Aunque aquí en Brasil ha aumentado en cantidad y calidad el servicio tercerizado (más en cantidad que en calidad) es muy común escuchar de productores, por ejemplo, que muchos contratistas no accionan el procesador de granos de las picadoras con el fin de terminar más rápido el trabajo. Esto es algo inaceptable porque los granos de maíz y sorgo en los ensilajes deben estar rotos para que el almidón sea mejor aprovechado por el animal. De hecho, en un estudio realizado con 272 productores de leche de todo Brasil han señalado la falta de servicios tercerizados calificados como uno de los obstáculos a la producción de ensilaje.

De esta manera, nos gustaría destacar que las máquinas en nuestro país necesitan precios más accesibles y el pago de ellas necesita ser más fácil. Brasil es un país que crece en su producción agropecuaria, como destacan con frecuencia en los medios de comunicación, sin embargo el acceso a equipos sigue siendo un obstáculo. Además de este hecho, los servicios subcontratados necesitan aumentar en número para cumplir con las explotaciones pecuarias que tenemos en millones, pero estos servicios también necesitan crecer en calidad y la forma más fácil de encontrar ese camino es la capacitación.